REGIÓN Lunes 27.09.10

Dormir con un ojo abierto

Cada año, más de un millar de murcianos son asaltados en sus casas. Ésta es su historia

REPORTAJE



□ anegre@laverdad.es

«Ha sido la peor experiencia de mi vida», relata David, vecino de Beniaján. «Ahora dormimos con las persianas bajadas a tope»

MURCIA. A Antonio le ha quedado la manía de mirar siempre atrás, de reojo, antes de meter la llave en la cerradura. Una vez que se asegura de que nadie le sigue los pasos, este ex concejal de Mula respira tranquilo y, entonces sí, se adentra en su casa. Es sólo una de las costumbres que ha adoptado tras el asalto que sufrió en su vivienda hace algo más de dos años. A punta de pistola, dos encapuchados se introdujeron en su domicilio y le robaron la tranquilidad. Antonio Hernández Cava se encontraba aquel día en compañía de su hijo, que en aquel momento sólo contaba con 19 años. Los ladrones les colocaron una cinta adhesiva en los ojos, les maniataron y amordazaron. «Algo así siempre te deja tocado. No se olvida nun-

Los primeros días tras esta terrible experiencia fueron los más difíciles. El miedo campa a sus anchas. «Se tarda un tiempo en superarlo. Al principio, ves cosas por todos los lados». Pese a no haber buscado ayuda profesional, la familia de Antonio sí tomó algunas «medidas racionales» para seguir adelante. «La mayoría de la gente piensa que esto a ella no le va a pasar, pero cuando lo has vivido, lo tienes muy presente. Te vuelves más cauto», relata; «el gato escaldado, del agua fría huve».

A raíz de este asalto, la familia de Antonio adoptó un protocolo de seguridad para evitar más sustos. Nada de dejar entreabierta la puerta si uno

DELITO EN AUMENTO

familias de la Región fueron asaltadas en sus viviendas durante el pasado año

143%

Esta cifra supone un aumento del 143% respecto a los 747 robos a viviendas habitadas que se contabilizaron en 2008. En 2009, el número llegó a los 1.150.

Medidas de seguridad en la vivienda

Con las cifras de asaltos a viviendas, son muchas las personas que acuden a empresas especializadas. 'La Verdad' ha contactado con una de ellas, IBP Systems, para desgranar en este gráfico algunos de los sistemas más utilizados, su

funcionamiento y coste. • Alarma perimetral. Alertan de que algo anormal está pasando y dan aviso a una central de alarmas. Puede tener un alcance de hasta 300 metros. Existen ya algunas capaces de burlar los inhibidores. Su coste puede rondar los 300 euros más una mensualidad de unos 50 euros para la conexión a la central. •CCTV (Circuito Cerrado de Televisión). Son las tradicionales cámaras de vigilancia. El coste de un sistema de CCTV ronda los 3.000 euros. Habitación del pánico. Son estancias en la que poder encerrarse en el caso de que unos asaltantes entren en la vivienda. Los precios son muy dispares. Alumbrado automático. Iluminan una zona al ·Blindar el propio dormitorio. detectar movimiento. Deben contar con puerta de Cuesta unos 60 euros. seguridad, ventanas blindadas, paredes reforzadas, medios de comunicación para pedir auxilio y una cámara para saber lo que ocurre fuera. Pueden costar entre 20.000 y 120.000 euros. Fuente: IBP System. :: LA VERDAD

regresa a casa por un descuido. Siempre un vistazo antes de abrir o cerrar la puerta de la vivienda. Pequeños hábitos que les ayudan a recobrar la seguridad. «Me he vuelto muy prudente porque ahora soy consciente de que te pueden asaltar en cualquier momento».

Dos años después de ser asaltado, este muleño asegura que no arrastra ninguna secuela seria por lo ocurrido. «Mi hijo y yo no solemos hablar de este tema. No tenemos ningún trauma». En el momento del asalto, su hijo se encontraba estudiando en la Universidad y el susto sí se reflejó en sus notas. «Perdió los exámenes de septiembre, porque no podía concentrarse para estudiar», cuenta. Hoy, sin embargo, el joven ya es arquitecto técnico. La vida sigue.

Aumenta cada año

Más de un millar

Los robos a viviendas habitadas han vuelto a saltar esta semana a la palestra a raíz del asalto al chalé del empresario cartagenero, Jerónimo Roca, en el que éste fue asesinado. Pese a que las investigaciones apuntan a que éste no fue un robo habitual –más bien un supuesto ajuste de cuentas-, los cierto es que en los últimos años han sido millares las familias de la Región que, como la de Antonio, han visto como su tranquilidad se tam-

Según datos de la última Memoria Anual de la Fiscalía General del Estado, sólo el pasado año fueron 1.819 las diligencias penales abiertas en juzgados de la Región por casos de róbos en viviendas habitadas. Éste es un delito que, preocupantemente, aumenta año tras año. El pasado año los asaltos a domicilios se dispararon un 58%, respecto a 2008. No obstante, si uno sigue indagando en esta demoledora estadística, este tipo de 'golpes' han aumentado un 143% respecto a 2007, cuando 'sólo' se registraron 747 robos de este tipo. Actualmente, se producen una media de cinco asaltos diarios a viviendas con sus moradores dentro.

Este delito es uno de los que más

inseguridad provoca porque ataca el lugar donde la víctima se sienta más tranquila: su propio hogar. 'La Verdad' ha querido conocer este delito desde el punto de vista de la víctima y para ello ha contado con la historia de algunos murcianos que han sufrido en sus carnes la desagradable experiencia de ser asaltados. Todos ellos

«Antes tenía una alarma de las que se conectan cuando te vas de casa. pero ahora tengo una perimetral, rejas en todas las ventanas»

«Antes de acostarme siempre hago una revisión para percatarme de que todo está bien»

relatan en estas líneas sus noches en vela, sus miedos y sus esperanzas. Otros muchos no han querido revivir esos malos momentos. Es el caso del alcalde de Archena, Manuel Marcos Sánchez, que recibió una brutal paliza en el atraco a su vivienda en noviembre de 2008; de 'Las Alejas', dos ancianas de Alhama que también soportaron una lluvia de golpes al negarse a abrir su caja fuerte ante unos jóvenes atracadores o de un conocido lotero de Fortuna, cuya familia fue maniatada y amordazada a finales del pasado año.

Una hora de terror Reforzar la vigilancia

Cuando escuchó ruido en el pasillo creyó que era uno de sus hijos, incapaz de conciliar el sueño. En noviembre de 2005, los hijos de Antonio Jiménez, un hostelero vecino de Murcia. todavía eran muy pequeños. Uno de ellos dormía incluso en cuna, en una estancia contigua a la del matrimonio. «Me levanté, atravesé la puerta del dormitorio y noté cómo